

Organó de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

PARCIALIDAD OSTENSIBLE

Concentraciones de la J. A. P. y palos a los obreros

La parcialidad con que este Gobierno usa los resortes del Poder es manifiesta. Por sí sola justifica el descontento y la irritación de la masa obrera española. Están prohibidos los actos públicos. Las Sociedades obreras no pueden reunirse. Para poder hablar desde la tribuna pública hay que irse a Cataluña. Jóvenes socialistas que salen al campo sin ocultar su significación política son detenidos. Ni mítines ni asambleas al aire libre nos están permitidas a los partidos de izquierda. ¿Manifestaciones? Las que se intentan celebrar contra la guerra y contra el fascismo acaban, por prohibirlas el Gobierno, en drama. En la República pacifista no se puede protestar contra la guerra. En la República de trabajadores los obreros sufren una persecución que va superando al conocido en España. En la República democrática peligra la vida de quien se manifieste contra el fascismo. La libertad es una ficción bajo este Gobierno reaccionario.

Una ficción, se entiende, para las izquierdas, para los republicanos y los trabajadores. ¿Ni en el cementerio podemos celebrar un acto político sin las restricciones de los periódicos absolutistas!

En cambio, Acción Popular tiene el campo libre. ¿Para ellos es España con Salazar Alonso en Gobernación! No sólo les dan los Ayuntamientos que piden—como se demostró en la carta que publicamos, dirigida al señor Gil de Sevilla, con lamentaciones agrarias, sino que, además, celebran los actos de propaganda que les vienen en gana. Por ejemplo: el domingo, según noticias de *El Debate*, Acción Popular ha dado mítines en Jaraz, Jarandilla y Valverde de la Vera, de la provin-

cia de Cáceres. Según el mismo periódico, cuatro afiliados de la misma organización celebran actos de propaganda en distintos pueblos de Asturias.

¿Nada más que actos de propaganda? Para el próximo domingo está anunciada la concentración fascista de la J. A. P. en Covadonga. Una segunda edición de la de El Escorial. El Instituto Catalán de San Isidro se dispone a realizar otra concentración en Madrid, donde, el 8 del actual, se celebrará un mitin en el Monumental Cinema, al que asistirán Lerroux, Gil Robles, Meriquades Alvarez y Martínez de Velasco.

En una República que no hubiera perdido la cabeza eso sería imposible. Que se manite al pueblo mientras se dejan en juego libre a todas las fuerzas enemigas del régimen que suspiran por la dictadura oligárquica a lo fascista, es una faena incalefiable. Ni es constitucional, ni decente, ni tolerable.

En vista del desamparo en que la parcialidad del Poder público le sitúa, ¿qué de extraño tiene que el proletariado actúe por su cuenta y supla al Gobierno en la guarda de la Constitución? La injusticia desmorbada y franca, incluso provocativa, con que se procede desde arriba, ya lo hemos dicho, justifica muchas cosas que luego hace como que no comprende el Gobierno.

¿Cómo se quiere que la República tenga adeptos entre el proletariado si se da a los explotados peor trato que en el régimen monárquico? ¿Cómo se pretende que haya tranquilidad si no hay un acto de Gobierno, ni una disposición, que no sea para exasperar a los humildes?

¿Es lícito ser socialista?

Esta pregunta de nuestro epígrafe, que va a la han hecho los camaradas de toda España, nos la formulamos, quizá con un poco de retraso, los socialistas vallesotanos. Declárennos, porque ello es cierto, que hasta ahora no tenemos que anotar, a cuenta de las autoridades locales representantes del Gobierno, una persecución tan descarada y sañuda como la que se practica, desde Sevilla, con la complicidad de Salazar Alonso, en otras provincias de la República española. Parece, sin embargo, que los procedimientos se van rectificando y que se quiere caminar por rumbos distintos y más duros.

Anteponemos que en ningún pueblo de la provincia, si se exceptúan aquellos en que la Sociedad obrera lo ha impuesto, se han cumplido este verano las bases de trabajo. Claro es que esto no ocurrió el invierno pasado, y, por no romper el costumbre, otro tanto sucederá en el próximo si no se pone remedio a tanto desmán y desvergüenza con un cambio completo de la presente situación política y económica.

Pero, no obstante, aparte de estos males y de otros que nos son comunes a todos los trabajadores, por aquí no se practicaban los excesos de autoritarismo con tanta violencia y pertinacia como en otras latitudes de nuestra nación. Ello era debido, de una parte, a cierta imparcialidad de la autoridad gubernativa, y de otra—desde luego, la mayor—, a la sobriedad de gesto y de palabra con que los trabajadores de esta tierra soportan la miseria y la injusticia.

Mas los obreros ni pueden, ni deben, ni quieren seguir hartándose de hambre y atravesados de silencio. Comienzan a hacerse oír y a hacerse notar. Eso sí, con corrección. No importa, empero, que pregonen sus ansias sin

extravagancia enfermiza del ministro de la Gobernación.

No podemos acompañar a nuestros muertos. ¿Pero es que podemos muertos siquiera? Aquí en la Casa del Pueblo, existe de antiguo un Grupo Deportivo. Apenas si se le deja actuar. Inmediatamente que sale al campo se ve escoltado y molestado constantemente por la fuerza pública. ¿Per qué? Ni nos lo explicamos ni nadie se lo explica. El Grupo está autorizado por la autoridad. Su reglamento está legalizado. Se encuentra en el mismo caso de otras Sociedades de igual índole que desarrollan sus actividades sin recibir por ello el más ligero reparo.

Serían infinitas las querrelas que podríamos seguir desgranando. ¿Para qué seguir? Con lo dicho hay bastante. Si algo falta es preguntar si es cosa lícita en Valladolid, como en el resto de España, mantener ideales socialistas.

pulos, se deja traer y llevar por todos.

El halcón, con su áspero graznido que despierta a mañites y le advierte cuando ha de rezar las restantes horas canónicas; el resto de los animales hacen coro al serafico... Hasta el 8 por 100 de la tribuna pública está ocupada por siestres y eufónicas avellanas.

No es extraño, pues, que las cosas todas, llenas de mística unción, parezcan unidas en celestial arroyo; el salón semeja la nave de un templo.

El Poverello municipal se destaca bajo el dosel presidencial; una aureola de ese papel brillante con que envuelven chokolatinas, rodea su testa atormentada. Suena tímida y argentina una campanilla y comienza el susurro del arroyuelo del acta... ¿Vamos a ver qué pasa!

Con la vista humildemente posada en una artística mancha de tinta que orna la mesa, con las pálidas manos enlazadas,

Nunca como ahora cuadró a los gobernantes la denominación de hombres públicos.

DEL CONCEJO

Evocación franciscana

(30-8).—En la sesión pasada tuvimos la sospecha de encontrarnos ante un alcalde de especialísimas características. Y para que se comprenda la lógica de nuestra sospecha recordaremos algunos hechos. Niño López pertenece a la minoría radical. Esta minoría está integrada por conocidísimas personalidades. Estos, con las minorías de izquierda, formaban la mayoría republicana. La minoría socialista transigía benevolamente con la situación. Niño López tenía toda clase de consideraciones con unos y otros. Dada la calidad de la minoría radical cuyas características personales podíamos reflejarlas por comparación diciendo que Careller es una villorilla; Monzon una oca; Marco un gato tísico; Lorente L. fiero mastín de colmillos mellados por la trituración del cemento; Orensanz, lorito con cabeza de cuervo y plumas de pavo real; y Banzo, halcón encadenado a la muñeca del cazador capitalista, tenemos a Niño López mostrando un gran corazón que sabía arder en holocausto de los hombres y hasta de los animales. Pero éstos patacan la autonomía municipal y los hombres se rebelan, protestan y son multados. Entre tanto López, en un rasgo de santa renuncia, pone bajo los pies embotados de un dios gallego y eufórico la dignidad del Concejo como sacrificio.

De vuelta, encuétrase con que los hombres lo desprecian y le apoyan radicales y monárquicos.

Mira acojonado a los bancos monárquicos, piensa que él no es San Antonio y dice: "¡Bueno, me lo pensaré!". Y es entonces cuando en nosotros nace la sospecha de que Niño López no es un alcalde cualquiera; es San Francisco de Asís. Nada tiene que enviar a las renunciaciones del Poverello de la Umbria.

Y la sospecha tórnase en creencia firme al notar en la sesión de hoy que dejando a un lado los últimos escritu-

das, con voz tenue y acojonada, de comienzo a su sermón.

Dice que él no quería ser alcalde con votos monárquicos, pero que su partido y el dios de los botines le han aconsejado y señalado el camino de la echa a la echa.

Y dice que él no quería ser alcalde con votos monárquicos, pero que su partido y el dios de los botines le han aconsejado y señalado el camino de la echa a la echa.

Y dice que él no quería ser alcalde con votos monárquicos, pero que su partido y el dios de los botines le han aconsejado y señalado el camino de la echa a la echa.

Una suave emoción baña las almas. Pero la mística unción; horror! la vapulean de firme y a manotadas se la echa a la calle.

Lizano es el primer réprobo. Dice al serafico que le faltó lealtad en su actuación. Que a la colaboración de Izquierda Republicana respondió "en el mejor de los casos con ineptitud o torpeza". Que ha permitido que se atrepelle a unos concejales por defender la autoridad municipal, amenazada por el Gobierno. Le dice que no es gallardo lo hecho por el alcalde. Añade que la yalabra cordialidad en labios radicales, que persiguen y veján a los republicanos, es un sarcasmo. Termina presentando la dimisión de los cargos que ostenta Izquierda Republicana.

Luego un réprobo más rudo que el de los apellidados siameses, Sarría González, le lanza al rostro toda la impudicia radical y le recuerda que un Ayuntamiento republicano lo han convertido en caja resonante del epitalamio de un concejaje monárquico-radical. Renuncia, también, en nombre de L. Conde y en el suyo propio a los cargos.

¡Ah! ¿Qué diremos del descreído que ahora hace uso de la palabra. Pero el camarada Aladrén no se dirige al atribulado alcalde, sino que es a Banzo—hemos quedado en que es el maestro de ceremonias—y le canta claro y alto sus traiciones. Le dice—nosotros traducimos fielmente los pensamientos—que con traidores no quiere nada la minoría socialista.

Banzo—el halcón domesticado con

alma de cuco de reloj japonés—inicia un discurso justificativo de la vergonzosa coyunda con los monárquicos, diciendo que ellos no tienen la culpa, que él piensa lo mismo que cuando tenía dieciséis años... Al soltar este embuste, de la tribuna pública sale un potente ¡miau! Entonces, con gesto prosopopéyico y tono solemne dice: "¡Dejadlos que mayen!". El público se le pitorea, hasta que con su proverbial cinismo hace divagaciones políticas para justificarse y se arma un escándalo de padre y muy señor mío. Se oyen vivas a la Revolución, luego a la euforía, salen ladrones como puños, se les dice canallas y traidores... Parte del público se marcha sin dejar de increpar a los radicales. Las melifluas y siestres avellanas del partido radical no dicen ni pío. El escándalo termina cuando enrojecen las gargantas.

Petronio, el exquisito Uriarte, pone el colofón al discurso de Banzo diciéndole que las izquierdas no han hablado de maniobras ni saben hacerlas, entre otras cosas, por no tener la experiencia maniobrero de Banzo.

Dice una yalabría Sarría. Todo el mundo queda expectante. Se espera un discurso pleno de lógica, espiritualidad, buen sentido y valentía de Niño López. No pueden quedar sin ser pulverizadas las acusaciones de deslealtad, cobarde, inepto y traidor que se le han lanzado. Nuestro Poverello, desde su monte Albernia, separa sus manos, las eleva al cielo, pone los ojos en blanco y dice entre la asfáltica emoción:

Orden del día... El secretario desgrana el rosario de dictámenes. Ni se contesta, ni se rectifica, ni se toman acuerdos respecto de las dimensiones...

¿Eh? ¿Qué tal? Véis ahora la exactitud de nuestra observación... Ni los insultos, ni las verdades, ni las palabras sonrojantes, ni nada, rompió la mística mansedumbre de nuestro San Francisco de Asís. ¿Qué dijo San Francisco! Mucho más. Al santo de la Umbria se le conocía su afición a las avellanas, a los gatos, a los lobos, perros y hasta a los burros, pero no se recorda la figura escueta y lacrada del Poverello entre una piara de cerdos... Niño López, cuando pidió un plazo para resolver, mirando astutado a los monárquicos pensó seguramente en la figura grotesca de San Antonio y su cochino.

Y ahora, ya véis, doblegado su orgullo a unir a la fauna radical los grañentes cuadrúpedos de la derecha. Nunca vieron los siglos mansedumbre parecida...

Sea esta evocación franciscana una florileja — la primera — del mítico ejemplar inaugurado por este nuevo mitino, dedicada al dulce rabí de Galleja y a su madre la Virgen María, protagonista del más célebre y ejemplar adulterio que conoce la Historia, lo que nos hace suponer que ya entonces existían radicales.

ALHAMBRA.

ACTO CIVIL

El pasado lunes, día 19, se celebró, en el juzgado del Pilar, el enlace matrimonial de nuestros queridos camaradas Joaquina García y Vicente Sarmiento, antiguos militantes de la Juventud Socialista y afiliados al Partido.

A la ceremonia, sencilla como correspondiente a proletarios, asistieron numerosos compañeros y una representación de la Juventud y de la Agrupación Socialista. Los asistentes al acto fueron invitados a una comida en plena naturaleza, donde transcurrieron las horas pláticas de optimismo y de alegría, y en donde los concurrentes formularon votos porque la nueva pareja constituya un hogar bello y feliz.

Fueron horas de franca camaradería, donde se saturó el espíritu de bellas perspectivas y del deseo de ambicionar, para ellos y para la gran familia del proletariado, una nueva aurora.

Para protestar de la actitud de los socialistas con esta República, los autonomistas valencianos, según cuentan, han acordado en lugar de utilizar sellos con la efigie de Pablo Iglesias emplear sellos de 0.15.

Las cosas claras: si Iglesias viviera sentiría asco por el estado a que ha llegado esta República y si muerto pudiera hablar diría: no sois dignos de que mi efigie os acompañe. Nosotros decimos lo mismo, sentimos náuseas ante tanta inmundicia y al gritar ¡viva el Socialismo! afirmamos que en plazo no largo, la Justicia Social será un hecho.

Al margen de una Asamblea

El Sindicato de Metalúrgicos de Aragón ha celebrado una asamblea, en la que se ha tratado de la Conferencia Nacional Sidero-Metalúrgica, convocada por el ministro de Trabajo y Previsión, para determinar la jornada máxima y el jornal mínimo para la industria metalúrgica de toda España.

El tema, por su importancia, requería más atención de la que le han concedido la mayoría de los obreros de la metalurgia zaragozana. Y no es que no vaya con ellos la cosa, pues están, con los camaradas de Valencia y Madrid, en primer término para que la resolución de dicha Conferencia pueda afectarles sensiblemente.

A la reunión asistieron, y tomaron parte, exponiendo sus puntos de vista, camaradas distanciados de la Unión General de Trabajadores, pero que la importancia de la cuestión que se debatía, les inducía a intervenir en ella.

Generalmente sus discrepancias no fueron muy profundas; más de forma que de fondo. Se adujo, en primer término, como la Unión se avenía a asistir a un acto todo lleno de peligros para los trabajadores, supuesto que en él—según el impugnador—no habían de pensar ni poco ni nada, las razones que los trabajadores pudiesen esgrimir.

La Unión tiene razones sólidas que oponer a las de la clase capitalista, y no tiene el enfrentarse con ésta, y se cercaslas comprender. Y en sus métodos de lucha, sólo en último término, cuando por todos los medios y usando de todos los procedimientos, trata el adversario de atropellar esa razón, es cuando los camaradas de esta sindical se componen el por que de las cosas y la calle; y entonces, con la misma seriedad y entereza, se disponen a no cesar en sus propósitos hasta vencer en sus justas aspiraciones.

Con este método, la Unión, al par que aceptando la batalla allí donde se le presenta no exige de sus compañeros más sacrificio que el absolutamente necesario, tratando de obtener los mayores beneficios con el menor esfuerzo, a fin de no derrochar energías que en otro momento pueden ser muy necesarias, enseña, acostumbra a sus afiliados, a pensar a estudiar sus problemas y saber el por que de las cosas, y así capacitarse para ese mañana que es todo soñamos.

Es peligroso, perjudicial en grado sumo, el que los trabajadores no vean en el Sindicato más que el instrumento para sacar una peseta más y una hora menos; en la época de la lucha accidental; su principal misión es educar a sus afiliados para la misión a realizar en la consecución de un mundo mejor.

Es peligroso, porque atrofia la sensibilidad y la costumbre de razonar, el apartar a los trabajadores de los problemas vivos que ante él, y en perjuicio suyo, surgen, a pretexto de que son querellas entre burgueses. Ese apartamiento les insensibiliza, embota sus conciencias y acaban en grosero materialismo que no se guía más que por razón de estómago.

La lamentación de que la inmensa mayoría de los trabajadores tienen la idealidad muy averiada, confirma lo anterior.

Es muy cómodo, de momento, decir a los trabajadores que se desentiendan de tal o cual problema, a pretexto de que no les interesa—como si pudieran haber algo que no deba interesar a un hombre que tiene que hacer frente a la vida—, pero eso precisamente es lo que hace que desaparezca la idealidad, que es el soplo de pasión generosa, que se pone en defender lo justo de lo injusto.

La Unión, al asistir a esa Conferencia, ya empieza por hacer sentir a sus afiliados el interés que para su causa tiene materialmente en cuanto a la mejora que pueda obtener, al par que estudiando las razones que para ello tiene, conoce, atisba por lo menos la entraña del problema, y al ver la razón que le asiste, crece su inquietud espiritual y se asimila ese fondo de justicia que late en la entraña de la organización que pertenece, y se siente más dentro, más comprometido con ella; así se va formando la conciencia de

clase; ¡Conciencia de clase que impedirá que los componentes de la Unión vayan a engrosar las hordas fascistas!

Esa es la diferencia de una táctica y de otra táctica. Mientras la una propugna por una política de clase que arrebate el Poder político a la clase capitalista, que en el tiempo principal baluarte, la otra táctica les dice escuetamente a los trabajadores, que ninguna política les interesa; y con esa suicida abstención triunfa la reacción y va entronizando el despotismo fascista, que es probable se quiera hacer ver a los trabajadores que no les interesa tampoco, porque huele también a cosa política.

No haya cuidado de que la Unión, con sus imprudencias—que pone exquisito trato en no cometerlas—haga posible una guerra fratricida entre los trabajadores. Esta no la pueden hacer posible más que los fanáticos que, llevados de una feróz intransigencia, apeñando a procedimientos que tanto costó a los trabajadores arrancar a la clase burguesa, condenan al hambre al hermano de trabajo que no exhibe el carnet que a ellos se les antoja. Esa desesperación puede hacer también engrosar por los pobres de espíritu las filas fascistas, y a la sombra de un tirano, hacer esa guerra despiadada que los Sindicatos Libres hicieron a la organización obrera en los negros tiempos de Arlegui-Anido.

Mientras los obreros permanezcan unidos, como se presentaron en Madrid el día 31, nada se debe temer de Conferencias ni de otras cosas más peligrosas. Cuando el tacto no acompaña a determinado sector, que quiera vivir ajeno a lo que pasa por la vida, encerrado en el aislamiento de una táctica que, por muy excelente que sea, puede resultar contraproducente en ciertos momentos, todos los males pueden sobrepasar sobre los trabajadores de todas las tendencias.

Sobre el traspaso del servicio de telefonemas al Estado

La opinión pública ha tenido concepción, por medio de las pomposas disposiciones dictadas por el ministro de Comunicaciones, de que éste ha exigido a la Compañía Telefónica Nacional de España, en cumplimiento del contrato celebrado entre dicha empresa y la dictadura, la supresión del servicio de telefonemas y la obligación de aquélla a prestar determinados servicios a la Administración pública.

La opinión, por tanto, ha podido formar un juicio sobre el alcance de dichas disposiciones, no obstante lo cual nos interesa exponer la opinión que tales disposiciones nos merecen. Y no es que lo hagamos en un tono de protesta, pues estamos convencidos de que en los tiempos eufóricos por que atravesaba España, toda protesta que tienda a velar por el prestigio del Estado y los intereses del país, no sólo resulta inútil, sino ingenua e infantil. Pero nuestro silencio pudiera parecer como complicidad, y esto principalmente es lo, que nos obliga a romperlo.

No ha podido sorprender a ningún ciudadano español que conozca el famoso contrato de concesión, y a nosotros mucho menos, las ya no menos famosas disposiciones del señor Cid sobre tal materia. Estaban escritas desde hace diez años. ¿De qué podemos extrañarnos, por tanto? Pues qué, ¿no fue don Melquíades Álvarez, perfectamente conmovido con la situación actual, quien redactó hace diez años aquel famoso documento? ¿Es que la opinión pública no conoce la existencia de gobernadores y diputados lerrouxistas que son altos jefes de la Telefónica? No podíamos engañarnos. Los tiempos que corremos son exactamente los mismos de hace diez años. Hasta en el Poder se observa igualdad en esta clase de negocios... ¡Por sí algo faltara que nos impulsara

que habían de pasar a prestar sus servicios al Estado. En todo se observa improvisación. El Estado no encuentra otra solución a este problema que echarse en manos de la electrónica para sacar el servicio adelante, con lo que esta podrá continuar obteniendo, después de caducada la concesión, los beneficios que aquella le reportaba. Hay algo que no deja sacarnos de nuestro asombramiento. ¿Se concibe, por ejemplo, que al ceder la concesión de un ferrocarril, la empresa concesionaria se quede con las locomotoras, vagones, líneas, material, etc., con lo cual, como es lógico, quien únicamente se encarga en condiciones de dar el servicio es la propia empresa cuya concesión ha caducado? Nosotros preguntamos: ¿Es que el servicio de telefonemas se daba por señas? ¿Es que no había un material destinado exclusivamente a este servicio?

Pero aún hay más. No cabe duda que la euforia nos tenía reservadas sorpresas que la dictadura, no sabemos si por falta de tiempo, dejó de descubrir. Cuando se firmó el contrato de concesión, una de sus cláusulas imponía a la Telefónica la obligación de recoger en su seno a todo el personal sin excepción alguna, procedente de las antiguas Compañías concesionarias de Telefonos. El artículo 90 de la ley de contrato de trabajo vigente dispone que no terminará el contrato de trabajo por cesión, traspaso o venta de la industria, o sea que la ley obliga a que se respeten los contratos de trabajo en los casos en que una industria cambie de dueño, y no podrá ser este hecho motivo de despido. En el caso del personal de reparadores, que habían de pasar al Estado con motivo del cese del servicio de telefonemas, todas son facilidades para la empresa y el Estado, con un desprecio absoluto para la legislación social vigente y con un trato menos respetuoso para el personal que el dado por la misma dictadura.

En primer término, según el artículo noveno de la disposición dictada en 15 de agosto de 1934 por el Ministerio de Comunicaciones, el personal que tenga más de cuarenta años de edad no tiene derecho a ser repartidor. No se tienen para nada en cuenta los derechos adquiridos por este personal en el transcurso de los años que ha venido trabajando en el servicio de telefonemas, y el Estado condiciona la admisión de este personal a las disponibilidades económicas para tenerlo. Es decir, un personal que tenía ganada una estabilidad, puesto que el volumen de trabajo era cada vez mayor; que percibía con carácter fijo un haber de 1,500 pesetas anuales; que iba adquiriendo derechos para en su día alcanzar una jubilación; que con su contrato de trabajo sabía que cada dos años había de experimentar un aumento de sueldo, se encuentra de la noche a la mañana, por imprevisión del Estado o por el desprecio que la euforia radical viene observando para todo lo que significa trabajador, en el mayor desamparo y a merced de la más brutal injusticia social.

Pese a cuanto dejamos expuesto, hemos de repetir, una vez más, que no lo hacemos en tono de protesta. Sabemos de antemano que nuestras quejas habían de caer en el vacío. Sólo nos interesa que haya constancia en la opinión pública de cuál ha sido para los intereses del país y los nuestros el proceder del Estado y de la Telefónica en este juego del cese de los telefonemas, todo lo cual ha de quedar grabado en nuestra mente, por si un día no muy lejano llegara la hora de deshacer tanta injusticia y atropello.

Por el Comité Ejecutivo de la Organización Telefónica Española—Sergio Alvarez, secretario general.

Alianza obrera

En nuestro artículo anterior, bajo el mismo epígrafe, abordábamos nuevamente el problema de la unidad proletaria, razonando nuestros puntos de vista que, seguimos creyendo, son los más ajustados al momento. Teóricamente, con nuestra visión de los diversos aspectos de la cuestión, están de acuerdo los camaradas "trinitistas" y comunistas no pertenecientes al partido de la III Internacional. Prácticamente estas fracciones proletarias también están de acuerdo.

La posición teórica de la C. N. T. (localmente) nos parece bien y la creemos notablemente clara y concreta. No es este el lugar ni la ocasión de analizar en que consiste esta posición teórica. Decimos teórica porque en la práctica hemos podido observar, no en toda la organización sino en parte, actitudes que denotan una absoluta y peligrosa inopia respecto de las cuestiones obreras. Actitudes que estudiaremos en lo sucesivo. Hoy nos vamos a limitar a sintetizar nuestra opinión respecto de la posición, ya comentada, de los comunistas.

Seguimos entendiendo que, al margen de toda organización exótica o de trabajos y lenta organización, existen Alianzas Obreras del tipo de las ya creadas, y que pueden tener mejor y más rápida eficiencia que las imprecisas fórmulas propuestas.

Los comunistas entienden que no es estatutos en período insurreccional decisivo por ello proponen unificación para el desarrollo de pequeñas batallas, tales como subsidio al paro, aumento de jornal, salario de X pesetas para los soldados, etc., etc. Por contra, nosotros entendemos que no puede haber verdadera unificación que no vaya a la organización de la insurrección para la conquista del Poder.

Estamos de acuerdo con el criterio de la C. E. de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas cuando dice que los comunistas van contra la unidad de acción y su posición posee un fondo reformista. Puesto que cuando ha pasado la época de las conquistas democráticas, hablan de arrancárselas ahora. Cuando no es posible otra cosa que la insurrección armada, hablan de batallas parciales.

Los comunistas se afirman "intransigentemente, en la cuestión de los Soviets como únicos órganos de lucha por el Poder y de Poder".

En cambio nosotros afirmamos que no existen en nuestro país Soviets; que la consigna de los Soviets no tiene ningún valor por no sentir el proletariado la necesidad de crearlos. Y es más difícil y trabajoso crear esta necesidad que unificar el pensamiento proletario, como premisa para la unificación de la acción en el momento insurreccional, a través de nuestros sindicatos y organizaciones, democráticamente dirigidas y que son magníficos órganos de lucha y de Poder.

Esto en cuanto a la irreductible posición de los discos gramofónicos de la III Internacional, que hacen oír sus monótonos sonoros en nuestro país. Y todo para que cuando suene la hora de la verdad, vean su gran equivocación, producto de una "mecanización cerebral" anuladora de la virtud básica del marxismo: la crítica y no la pseudocrítica.

A los concejales socialistas y republicanos de Zaragoza les ha dado de plazo el Juzgado, para pagar cada uno 500 pesetas, cinco días. De lo contrario procederá al embargo.

Los republicanos lo van a pasar mal; sin embargo, los socialistas... ¡Han reñido entre todos diez reales!



Lo que debe ser

Dentro de poco, si el Gobierno no siente temor por las derivaciones naturales y lógicas que el acto puede tener, no acordará el traslado ofrecido, los restos mortales de los que fueron los más grandes ejecutores de la muerte de la Monarquía, Galán y García Hernández, serán trasladados a Madrid.

Su paso por esta ciudad debe ser motivo para que los auténticos republicanos y los verdaderos sostenedores del régimen por el que dieron sus vidas aquellos y otros valientes soldados, exterioricemos nuestra protesta más viril y más enérgica contra los que han falsado el espíritu de la República. Que en Zaragoza sea el pueblo quien se manifieste y quien acompañe esos restos gloriosos; que el elemento oficial, representante de la falsa lerrouxista, no figure en esa manifestación auténticamente republicana. Sería vergonzoso y denigrante y adquiriría caracteres de burla que los afines de Gil Robles, jesuita, reaccionario, monárquico, tuviesen un puesto preferente en esa manifestación popular.

La manifestación, pues, ha de ser organizada única y exclusivamente por los que sentimos repugnancia y asco hacia ese comportamiento inmoral que está haciendo posible, y hasta lo imposible, porque esta República tenga semejanza con aquel otro régimen tan odiado por Galán y García Hernández.

Tienen la palabra los partidos y agrupaciones izquierdistas de Zaragoza.

hacia el error, observamos que por parte de los gobernantes actuales se olvida incluso la existencia de la legislación social de la República para que todo pueda hacerse con las mismas facilidades de hace diez años.

A pesar de que tales disposiciones, repetimos, no han podido sorprendernos, hemos de contestar, tal vez ingenuamente, que han producido en nuestro ánimo un profundo desencanto; ¡cuántas tantas husiones puestas en la República! Tenemos tan grabado en nuestra propia carne ese contrato de concesión, que forzamos habíamos de sentirnos aguijoneados al ver que el Gobierno de la República no sólo no se dispone a anularlo incautamente del servicio, sino que ni está dispuesto a introducir en él la más leve modificación que venga a mermar los privilegios de la empresa. Hasta ahora sabemos que funcionaba en nombre de la República un Tribunal encargado de depurar las responsabilidades por el famoso contrato; sabíamos que el Estado se abstendría por completo de realizar acto alguno que pudiera suponer un reconocimiento del mismo. Después de las disposiciones dictadas por el señor Cid, ya no nos queda la menor esperanza de que tal monstruosidad pueda ser corregida dentro de los límites de esta República.

La lectura de las disposiciones del Ministerio de Comunicaciones dictando normas para el cese del servicio de telefonemas, y las declaraciones hechas a la Prensa por el señor Cid, hace todo ello suponer, fundadamente, que tales medidas del Gobierno no han sido de éste, sino impuestas por la tan poderosa empresa. El menos avisado observa la falta de preparación en que ha sorprendido al Estado dicho traspaso. Ni material, ni personal, ni aun siquiera se ha tenido previsto el crédito para pagar a los trabajadores de teléfonos

Gráficas Minerva
Impresos
de todas clases
Fuenclara, 2 - Zaragoza
TELÉFONO 40-92

La Mutualidad Obrera
Cooperativa Médico-Farmacéutica
de Socorros y Enterramiento
Dirigida y administrada por sus mismos asociados
Consultorio médico de su propiedad
COSO, 99, 1.º ZARAGOZA
SERVICIOS QUE TIENE ESTABLECIDOS
Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Diabetes. — Gárganta, Nariz y Oídos. — Pulmón y Corazón. — Aparato digestivo. — Reumatismo. — Otitis. — Odontólogo. — Cirugía menor. — Fisioterapia. — Excmo. administrador de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoso servicio funerario.
¡Obrero! ¡Empleado! Ingresa con tu familia en LA MUTUALIDAD

Democracia burguesa o el culto a santa Hipocresía

Así como dice Marx que el proceso histórico de la sociedad es inexplicable por medio de la evolución del espíritu humano y que hay que recurrir con frecuencia a las condiciones materiales de existencia de cada época para explicarse los fenómenos que el llama superestructura social, jurídicos, artísticos, políticos, religiosos, etc., en la actualidad los medios materiales de existencia burgueses que imperan dan su sello peculiar a dichos fenómenos. El sello del mercantilismo. Sometiéndolo a las conveniencias de quienes detentan el poder de "don Dinero".

Hay tenemos en boca el instrumento político más perfecto que para dominar y explotar con mayor intensidad y disimulo han inventado los usurpadores.

Este instrumento es la llamada democracia burguesa. Tan flexible es que viene a maravilla para que "don Dinero" gobierne dictatorialmente sin responsabilidad alguna para sus acaparadores. Es la cobardía erigida en ley. Se ganan exacciones con dinero convertido en colchones, con dinero convertido en policía para coaccionar, cerrar Casas del Pueblo, encarcelar directivos obreros, y, en fin, con cuanto es susceptible de obtenerse por "don Dinero".

Una vez que se ha ganado la opinión—impuesta—pública de tan excelente forma, ya se obra en nombre de la ley. Y para que esa ley sea cumplida o incumplida—según convenga—"don Dinero" posee su policía privada en grandes cantidades y una colección asombrosa de esbirros de toda laya. Entonces no tiene más remedio: se hace la paz en los espíritus y las cárceles se llenan de obreros con dignidad. Santa Hipocresía es dueña de todo el mundo, líñales las arcas a los contrabandistas y el fascio crea su imperio. ¡...! Todo un paraíso!

Desde Barbaastro

La tragedia de los campesinos

Tal como se desenvuelve económica y socialmente el campesinado de esta comarca, es una verdadera tragedia. La forma en que luchan para propiarse los medios necesarios de vida son muy diferentes a los que empleaban los obreros artesanos de otras regiones y hasta de los mismos campesinos. Verdad es que apenas si existen obreros que sólo vivan de un jornal como sucede con los que trabajan en el campo de Andalucía y Castilla. Aquí todos cuentan con algunas propiedades o llevan tierras en arriendo. A pesar de ello, el problema de estas gentes modestas es tan grave como pueda ser el del campesino andaluz o castellano.

La gravedad de este problema consiste, a mi juicio, en que el cambio de los políticos de la monarquía no se preocuparon nunca de dar a los campesinos una educación social adecuada a su situación, sino que sostuvieron, por mediación del caciquismo más voraz y brutal la política de parentesco y protección a los grandes terratenientes. Conocemos pueblos a los que uno de los aspirantes a la monarquía hizo las últimas elecciones de la monarquía hizo la concesión de un reloj que instaló en la torre de la iglesia, y en otro regaló un motor para la instalación de un molino de yeso (a los amigos, desde luego).

Nadie ignora que las carreteras empuzadas y jamás acabadas, así como la cuestión de los riegos, son las balagardas de sus vidas, como les balagardas promesas que nunca se llegaron a realizar. Sabían de sobra los viejos políticos que esta era la ambición de estos humildes colonos y de ella se aprovechaban sin escrúpulo para conseguir un acto y no acordarse de sus electores hasta que se acercaban otras elecciones. ¡Así siempre!

Los labradores no conocen otras cuestiones más que la política y a ella se entregan con todo el ardor de su alma con la esperanza de que un día les resuelva el problema económico. ¡...! Esperanza vana si ello depende de los políticos burgueses!

Según mi manera de ver la situación de estos obreros del agro, el problema no es político precisamente, sino social. Todos los esfuerzos de los campesinos resultarán estériles—como les sucede en la actualidad—con la venta del trigo a pesar de haber votado a los radicales y agrarios—mientras no se decidan a buscar la defensa de sus intereses, no en la alianza de labradores—que patrocinan los ricos—sino en la creación de sindicatos netamente de arrendatarios y pequeños colonos, sin

De esta manera se da, si se quiere, la paradoja—Salazar lo sabe mejor—de que en una República laica, democrática y de trabajadores, que garantiza a todos los ciudadanos el derecho a pensar y sentir como más les plazca, es el Vaticano quien persigue más saducamente, por medio de sus sucursales españolas, a los trabajadores que piensan en republicano y en marxista, y se prohíbe heroicamente a los jóvenes que quieran mantener enhiesta su dignidad que pertenezcan a los grupos políticos donde realmente se lucha por ella.

¿Cómo impedir que tales alegrías "democráticas" sigan siendo el suplicio de la clase trabajadora? Marx lo dejó sentado: por medio de la ruptura violenta de la economía capitalista y su transformación en socialista, para lo cual es preciso que los trabajadores se erijan en clase dominante que imponga su dictadura.

Los hechos vividos dan la razón a Marx. Es necesario vivir la Historia para poseer su experiencia. Y la experiencia de lo vivido, es que los senadores revolucionarios han sido derrotados. Que sus fecciones reformistas han puesto paladinamente de manifiesto la nulidad de sus teorías.

Con base económica burguesa, todo cuanto forma la parte externa de la sociedad será burgués. Esto es: toda distribución injusta de la riqueza social se refleja indefectiblemente en las demás relaciones humanas. Y con estas premisas, la conclusión no admite dudas. La acción conjunta del proletariado para aniquilar "por los siglos de los siglos" a los parásitos mercantiles por medio de nuestra dictadura es el único procedimiento sano para poner orden en el caos presente. ¡Obrero: a tu puesto de lucha!

JOSE ARANDA.

mezcolanza de propietarios y señoritos caciques que, por razón de intereses políticos desvían la cuestión de su verdadero cauce.

La creación de estos sindicatos debe llevarse a cabo con el firme propósito de emancipar a los campesinos de las fábricas harineras y de los especuladores de cereales, almacenando el trigo en cada localidad y bajo la vigilancia de los miembros directivos, para evitar la oferta individual que es lo que origina la baja de precio, y, por tanto, la ruina de los labradores.

Estos sindicatos, que deben tener un carácter cooperativo, por razón de la situación económica de sus componentes, deben adherirse a una organización nacional sindical aún para tener consistencia y fuerza en defensa de sus intereses de clase. En una palabra: sus intereses de clase productora no deben mezclarse con los de la clase adinerada. ¿Cuál es la organización aún que puede ayudar a los campesinos en sus luchas económicas frente a los grandes propietarios y caciques? La Unión General de Trabajadores.

Esto no es una invención mía por mis firmes convicciones socialistas, sino que ya existen sindicatos similares en otras regiones de España.

Además, con la creación de este sistema sindical agrario, podrían obtener mejoras, como la compra de abonos por vagones, de lo que llevarían muchas ventajas y se ahorrarían muchos perjuicios.

La clase campesina de esta comarca

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución benéfico-social

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

Inscrito en el Ministerio del Trabajo y Previsión por R. O. de 18 de diciembre de 1930 y sometido a su protección e inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1938.

OPERACIONES QUE REALIZA

Admite imposiciones desde UNA peseta en adelante en libretos ordinarios y especiales, abonando el 8/50 por 100 de interés anual desde 1.º de enero de 1934.

Abre libretos al portador al 2 por 100 de interés. Recibe imposiciones al plazo de un año al 4 por 100 de interés. Admite depósitos de valores, alhajas, muebles y joyas.

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales. Efectúa préstamos hipotecarios. Hace préstamos sobre ropas, alhajas, muebles y efectos análogos. Se encarga gratuitamente de la compra de valores por cuenta de sus imponentes.

Las ganancias líquidas que obtiene se destinan a incrementar los fondos de reserva, que garantizan el capital de los imponentes y a obras benéfico-sociales que tienden principalmente a favorecer a los imponentes que no tienen más medio de vida que el producto de su trabajo.

OPICINAS: San Jorge, 10 - San Andrés, 14 - Armas, 30

ha sufrido ya desengaños bastantes por parte de los políticos profesionales de la burguesía para seguir aterrados a ese viejo sistema de esperarlo todo del diputado. El diputado, fiel a la defensa de sus privilegios no se acuerda del campesino más que cuando necesita su voto. El hambre, la miseria, la desesperación y la ignorancia perpetua del obrero de la tierra es cuestión que interesa mantener el diputado burgués para obtener el mayor beneficio posible de su oprobiosa política.

En el campo político, no son los partidos burgueses los que, aun llamándose democráticas y agrarios, pueden contribuir a solucionar el problema de estos esclavos del préstamo, sino que lo empeoran, como estamos viendo en esta última etapa gubernamental.

La República y todos los problemas que afectan a la clase trabajadora, en manos de un corto número de representantes de la burguesía privilegiada, no pueden tener jamás una solución que satisfaga las ansias emancipadoras del proletariado, llámese éste artesano o campesino.

Así, pues, se impone la necesidad de que el campesino de esta comarca, imitando a los de otras regiones, se organice sindical y políticamente como clase sin permitir la introducción de los burgueses, si es que aspiran a emanciparse de la tiranía y la opresión del caciquismo.

JOSE PEREZ PEREZ.

Silencio suicida

De poco tiempo a esta parte, y al parecer sin que se le dé a ello la importancia que tiene, han ocurrido en nuestra ciudad sucesos políticos que las izquierdas no debieron silenciar.

Uno de ellos, es el más importante y el que más directamente afecta a esas fuerzas políticas, ha sido el correctivo impuesto por el gobernador civil a unos concejales que el pueblo eligió y en los cuales depositó su confianza absoluta.

¿Por qué ese silencio ante un abuso de autoridad de tal naturaleza? ¿Es que los partidos en los que figuran esos ediles atrapados y perseguidos están conformes con ese ataque a la independencia de nuestros representantes? ¿Por qué no se aprovecha, si se cree que es necesario ayudar moralmente a esos dignos hombres de izquierdas, la temporal suspensión de la prohibición de celebrar actos públicos, y organizar un gran mitin de adhesión a nuestros amigos, y que al propio tiempo sirva para demostrar que todavía hay en Zaragoza republicanos que no están dispuestos a ejercer de Judas de la República?

Si, cuando el Ranco Ordiales, de triste recordación, infligió a la ciudad la grave ofensa de destituir a su alcalde, las circunstancias no eran propicias a exteriorizar nuestra indignación, hoy, con relativa libertad de tribuna, debe hacerse algo en este sentido. Lo contrario, además de ser una cobardía ineficaz, podría interpretarse en el sentido de que los partidos de izquierda están al lado del gobernador y en contra de nuestros representantes en el Municipio.

Y esto no debe ser.

FRANCISCO CUBERO.

RELACION de las organizaciones y suscriptores a los cuales esta Administración se ve en la necesidad de darles de baja en el envío de VIDA NUEVA por falta de pago del mismo y cantidad que adeuda cada uno:

LOCALIDADES	NOMBRES	Cantidades
Rivas.....	U. G. de T.....	162-75
Alagón.....	Antonio Sierra.....	18-75
Boñuel.....	Antonio Rogo.....	18-75
Boñuel.....	José Lapuerta.....	18-75
Casas de Eper.....	Fantinianno Alastuey.....	18-75
Las Casetas.....	Mariano Lozano.....	18-75
Cuarto.....	U. G. de T.....	18-75
Fuertes de Jiloca.....	J. Francisco Ruiz.....	13-25
Fuertes de Jiloca.....	U. G. de T.....	39-75
Ferassués.....	Alberto Palacios.....	18-10
Gallur.....	Angel Moros.....	21-75
Gallur.....	Nicolás de la Cruz.....	19-25
Hija.....	Antonio Robles.....	15-75
Herrera de los Navarros.....	U. G. de T.....	18-00
Herrera de los Navarros.....	Pascual Marín.....	18-75
Huesca.....	Constantino Lorenzo.....	18-75
Jarque.....	Fernán Sebastián.....	18-75
Abanto.....	U. G. de T.....	15-75
Bagüés.....	U. G. de T.....	15-00
Monera.....	U. G. de T.....	15-00
Mourea.....	Federico Artal.....	12-50
La Corvillia.....	Daniel Arosco.....	18-75
La Corvillia.....	Victoriano Botaya.....	11-25
Sestrica.....	U. G. de T.....	42-00
Malón.....	U. G. de T.....	24-92
Tarazona.....	U. G. de T.....	30-00
Tarazona.....	Félix Baños.....	17-50

Grupos Infantiles Socialistas

El encarecimiento de vida en el Tercer Reich

Todos los afiliados a los Grupos Infantiles deben estar preparados mañana domingo, a las ocho de la mañana, para salir al campo. Como de costumbre, compañeros de la Juventud Socialista irán a buscarlos a casa.

Donativos recibidos

Suma anterior: 160'40 pesetas. "La Panificadora", 10 pesetas; José María Gárgala, 1'50; Teresa Coll, 1; José Gracia, 1; Ramiro Doce, 1; Vicente Sist, 1; Vicente Pérez, 1; compañero Fandos, 2; compañero López, 1; Feliciano Rodrigo, de Cetina, 1; Pascual Corral, 0'50; recaudado por Rosel en el Circuito Socialista de Torrero: Armando Penón, 1; Silvestre Mingullón, 1; Francisco Velázquez, 1; Antonio Casulla, 1; Manuel Caballero, 0'50; Florencio Lecha, 0'25; Manuel Bergua, 0'25; Julio Lavilla, 0'25; Angel Tena, 0'50; Pascual Esteban, 0'50; Antonio Rosel, 1; Victoria Martínez, 1; y Simón García, 1; Asociación de Banca, 25.

Total recaudado: 216 pesetas. Objetos recibidos: Jesús Almuo, dos pelotas para tennis; Arsenio Gimeno, dos kilos de caramelos.

Todos los camaradas deben contribuir con su óbolo a esta suscripción, para proporcionar a los niños los medios para que pasen los días en el campo lo mejor posible. También deben todos los compañeros inscribirse a sus hijos en estos Grupos, para tenerlos sanos y fuertes.

EL SECRETARIADO INFANTIL.

Por los campesinos presos

Cantidades recaudadas para ayudar a los compañeros presos con motivo de la última huelga general de los trabajadores del campo.

	Plas.
Suma anterior.....	349'50
U. G. T. de Alagón.....	10,00
Sociedad de Trabajadores de la Tierra, Mequinenza.....	15'00
U. G. T., Zuera.....	5'00
Sociedad de Enfermeros.....	10'00
U. G. T., Daroca.....	15'00
José compañeros, Illueca.....	11'00
Florencio Barbacid.....	5'00
José Fandos.....	2'00
Agrupación Dependientes municipales.....	280'15
Suman.....	702'65

Electricidad en general

Instalaciones de alumbrado, timbres, teléfonos y motores. — Iluminaciones artísticas, fijas e intermitentes. Especialidad en alumbrados indirectos e instalaciones con tubo BERGMAM.

Proyectos y presupuestos gratis.

HILARIO ROYO

Cerdán, 22, Huesca. Teléfono 32-12 ZARAGOZA

César Sebastián y Marín

Graduado en Estudios Sociales
CORTEZ DE ARAGON, 43, entlo. 1.º (Cassó Baratas) (Antiguo Camino Casablanca)

Redacción de demandas para los Jurados Mixtos. Recursos contra sentencias. Accidentes del trabajo en la Agricultura y en la Industria. Varios relacionados con la Delegación provincial de Trabajo—Reino Obrero. Pactos para la explotación colectiva, fincas rústicas.—Revolvin de centas rústicas.

Tip. "La Académica", Zaragoza

¡Camaradas! Comprad la Máquina de Coser

—ALFA—

de la Sociedad Anónima Cooperativa ALFA (INDUSTRIA NACIONAL) porque es la mejor y más barata.

A los afiliados a la U. G. T. se les hace un 10 por 100 de descuento.

AGENCIA EN ZARAGOZA

Conde Aranda, 27





La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

EL SANTO TEMOR A DIOS

He aquí un lerrouxista de aquella época en la que Lerroux aconsejaba que se alzara el velo de las monjas para violarlas. Probablemente no será tan añejo, ya que el lerrouxismo ha recibido en esta época una sabia estupenda, en cuyo alívio es casi seguro que haya entrado el señor Muga, gobernador civil de Guipúzcoa, lerrouxista extraordinario y magnífico que ha sabido captar con exactitud el lenguaje de aquellos tiempos en que don Alejandro escribía su artículo "Rebeldes, rebeldes" y se paseaba por el Parlamento con la cara en la liga como un "Carmen" traducida al sexo contrario.

El gobernador civil de Guipúzcoa se presentó en Zamárraga y se instaló en el Ayuntamiento. Había dispuesto sus fuerzas con un formidable sentido estratégico. Estaban interceptadas todas las calles que conducen a la plaza, en donde está el Ayuntamiento. Era la primera barrera. Algo así como el Tercio, que es la fuerza destinada a establecer contacto con el enemigo. La segunda muralla de tricornios estaba en la plaza. Allí era el campo de maniobras. Las fuerzas se movían en todos los frentes y patrullaban con matemática precisión. Desde el balcón del Ayuntamiento, entre su Estado mayor, provisto de unos catalejos, el gobernador dirigía los movimientos ofensivos y organizaba la retirada, protegida por el fuerte de su ejército, que estaba en la propia Casa Consistorial, en donde había tomado heroicamente la escalera, auténtico fuerte del Gobierno al que los parlamentarios se proponían rendir.

Bien temprano se tocó diana. Los clarines guerreros trepidaron en el aire. A media mañana se divisó el enemigo. Minutos más tarde, el señor Muga tenía noticia de que había sido rota la primera barrera e inmediatamente

mente vivió desde el balcón cómo se desplomaba la segunda y los parlamentarios entraban en la plaza. Quedaba el fuerte municipal. Allí se hizo la muralla de acero de los fusiles; pero se abatían al paso de los parlamentarios. Entonces el señor Muga tuvo una idea genial: la de ponerse a presidir la Asamblea. En una batalla más sería se llama pasarse al enemigo; mas en las contiendas políticas tal deserción es habitual. Sin embargo, algún parlamentario demasiado belicoso habló de desprenderse del gobernador y hasta parece que surgió la iniciativa de tirarlo por el balcón. Fué el momento culminante de todas las batallas, y en este instante es donde surgió el lerrouxista de la época de la violación de las monjas aconsejada por Lerroux, la época esplendorosa del Paralelo y de los chasquidos de los discursos radicales, llenos de juramentos y berlandos con imprecaciones:

—Como gobernador estoy obligado a la máxima ponderación; pero como hombre no le tengo miedo ni a Dios.

¿Qué ha hecho usted, señor gobernador? Pudo usted llenar de cadáveres el Ayuntamiento de Zamárraga, inundar de víctimas la plaza del pueblo, festonear de muertos todas las carreteras del país. Salazar Alonso hubiera aplaudido. Mas es una irreverencia, ¿cómo justificarla? A veces, por un extraño impulso atávico, el lerrouxismo siente la tentación de retar a la divinidad. Se olvida incluso de que ahora atraviesa el período de un extremado fervor místico. El ministro de la Gobernación se agita ahora en su propia angustia. Hay un gobernador que no le teme ni a Dios y que tal vez sea capaz de violar a las monjas. Desde el punto de vista del ministro, y pensando en su propia defensa, Salazar Alonso lo tentará que destituir.

Hoy se reúne el Comité Provincial de la Federación de Juventudes Socialistas.

En estos momentos en que la juventud del campo y de la ciudad responde al terror blanco ingresando en los cuadros juveniles socialistas dispuesta a prepararse concienzudamente para la insurrección, han de tener extraordinaria importancia las deliberaciones de este Comité Provincial. VIDA NUEVA no duda que responderán con creces los jóvenes socialistas a las exigencias del momento. ¡Salud, camaradas!

¿Vamos al caos?

El señor Salazar Alonso ha dicho que la suspensión que pesaba sobre la celebración de actos públicos ha terminado. Y lo ha dicho en vísperas de tener lugar una concentración de elementos agrarios.

Mucho nos tememos que la cesación de tal suspensión sea sólo hasta el día siguiente de verificarse ese acto de los aines del lerrouxismo. Y si esto es así, que lo será, el Gobierno no reconociendo por nadie, por su falta de autoridad moral, habrá puesto de manifiesto una vez más su poca formalidad y su deseo de que las izquierdas sean las únicas que no puedan hacer uso de los derechos constitucionales.

Nosotros presentamos atónitos la vida de este Gabinete que se desenvuelve en una continua rebeldía de todos los ciudadanos, desobediencia, burlado, sin dar señales de pudor político ni de sentir ese desprecio que la mayoría de los españoles sienten por todos los actos de Gobierno.

Y a pesar de ello, y de saber que la rebeldía va en aumento y que la desobediencia es general, desde el Ministerio de la Gobernación siguen lanzándose diariamente alharacas y amenazas que nadie teme y que son acogidas con carcajadas y chufas.

Pero el lerrouxismo, exento de pudor político, falto de moral y dispuesto a seguir "chupando del bote", hace caso omiso de esa rebeldía y de esa desobediencia, cu-

yo final nadie acierta a ver con claridad. Desde luego, puede afirmarse que esa incompetencia o esa "cara dura" de los actuales gobernantes, nada bueno traerá. El pueblo sigue tomando a broma la política lerrouxista. Pero la broma va resultando un poco pesada. El actual estado de cosas no puede prolongarse, no debe prolongarse un día más. Se va hacia la desmoralización ciudadana. No se tiene respeto a nada, porque el Gobierno es el primero en dar el ejemplo. ¿Qué se puede esperar, pues, de esta situación de incertidumbre, de desconfianza, de rebeldía y desobediencia?

El caos... Si no hubiese una fuerza política de valores morales incalculables, disciplinada, apta, consciente de sus deberes y de sus derechos, el Partido Socialista, tal vez ese caos fuese posible; pero estamos acostumbrados de que, a no tardar, esa poderosa organización sabrá imponer sus métodos de Gobierno, y la nación recobrará el ritmo natural, perdido por la falta de honradez política de los ambiciosos y de los traidores que hoy usurpan el Poder.

Comrad la Revista Socialista
"Leviatán"

REPRESENTANTE:
PROILAN MIRANDA

La peste que llega

La crisis del Gobierno Samper, contenida, por pocos días, ha revuelto la cloaca lerrouxista y la charca cedista. El palacio de San Rafael, residencia del pontífice del lerrouxismo, está siendo muy visitado. No son obreros los visitantes; estos no pueden pisar esos salones donde el exemperador del País recibe a los más encopetados señefiores y donde se fraguan las conjuras que entreguen el Poder a los residuos ponzoñosos de la Monarquía y del clero dorado.

Gil Robles va y viene sin cesar al palacio lerrouxista; otros individuos, de la misma catadura que éste, enemigos irreconciliables de la clase obrera, celebran en la obscuridad sus turbias reuniones para el próximo reparto del botín. Antes de plantearse la crisis o huida del Poder del equipo Samper, ya ha quedado "hecha" la solución.

Pronto será realidad la venta vergonzosa de la República a sus enemigos. Los lerrouxistas se arrullan ante la Ceda, y pasan, de lacayos hoy, a empujados de Gil Robles mañana. ¿Desde están los republicanos y qué hacen para impedir esta vergüenza?

¿Queda aún algún republicano honrado en el partido radical que aguante sin rebelarse esta nueva y repugnante unión con la Ceda? Este enlace radical-cedista es el fascio criminal en todo su desarrollo.

Si la conjura triunfa, si Lerroux-Gil Robles obtiene el Poder, las organizaciones obreras se verán perseguidas más aún de lo que lo son ahora. Se llegará al crimen como norma de gobierno, y los procedimientos más cobardes y sanguinarios serán la labor diaria de las pandillas fascistas que estarán alentadas y sostenidas desde el Poder.

Contra la peste que llega precisa estar preparados. En el campo, cuando la desoladora plaga de la langosta amenaza destruirlo todo, los campesinos se unen todos para defenderse y salvar lo que tantos sacrificios les costó. Por todos los medios, con toda clase de armas, unánimes todos los obreros para defender el fruto de tantos años de luchas y grandes sacrificios. No nos dejaremos robar lo que es nuestro. Nuestras conjuntas sociales nos pertenecen y ¡ay de los que intenten apoderarse de ellas! Sin respecto para nada ni para nadie nos lanzaremos contra los ladrones hasta exterminar la raza. Si estas cosas no podemos el día de mañana, formemos nuestros cuadros de ataque para, llegado el momento propicio, marchar a la conquista de la única y verdadera República que entregue al trabajador lo que ni está ni otras regidas por burgueses, entregará: la integral emancipación que sólo encontramos en nuestra República Social.

JUAN BERAZA.

CHIRIBITAS

En el número pasado apareció una chirribita inservible por las erratas. La volvemos a insertar por si tiene más suerte.

Catón, con una visión futurista evidente, decía en tono tribunicio a las gentes: "Los ladrones privados son azotados o cargados de cadenas, al paso que los ladrones públicos están cubiertos de oro y púrpura".

Ahora se cubren de arroz, maíz y lodo.

Heraldo de Mompeón — ¡alrocharse! — nos ha contado esta semana un cuento sobre tales y cuales manifestaciones anticatalanistas hechas por los monegrinos ante unos cazadores catalanes.

Luego resultó que el episodio era, integramente, producto de los embusteros profesionales del Paseo de la Independencia.

Por cierto que el mismo papehuelo, defensor de los acaparadores de trigo, ha dedicado una temporadita a crear ambiente contra Cataluña en virtud de decretos que restringían la entrada de trigo en su región, inexistentes. Con ello se perseguían dos cosas: alentar la campaña monárquica de los agrarios y ayudar a los negociantes para que compren el trigo barato y aún exijan el agradecimiento de los pequeños propietarios, vilmente robados.

Federación Provincial de Juventudes Socialistas

Concentración de Pradilla de Ebro

El próximo día 16 se celebrará un grandioso acto en Pradilla de Ebro, organizado por esta Federación. A él acudirán todas las Juventudes de la comarca. Harán uso de la palabra los camaradas:

JOSE A. BARAS

Secretario de la Federación.

VICENTE SIST

Presidente de la P. A. A. S.

RAMON LAMONEDA

Secretario del Grupo Parlamentario Socialista.

ARSENIO JIMENO

Presidente de la Federación, que presidirá.

¡Camaradas! ¡Compañeras! Organizad viajes colectivos a Pradilla. De organizar el viaje desde Zaragoza se ha encargado la Juventud local. ¡Inscribíos lo más pronto posible!

Un caso de feudalismo

Sobradriel. Ha sido este pueblucho objeto de la atención general en varias ocasiones. Hablaron de él los periódicos algunas veces, pero todavía no se conoce con detalle su problema. Es un pueblo feudal en el siglo XX. Parece que con el advenimiento de la República había llegado la hora de su liberación. Los campesinos que lo habían esperado fervorosamente en el nuevo régimen, e iban camino de ver terminada su esclavitud. Pero la subida al Poder de los Gobiernos lerrouxistas ha dado al traste con sus esperanzas. Cada día se encuentran en peor situación, y quizá llegue el momento en que tengan que emigrar en masa, solución que parece estar decidida a realizarse, si no se halla una solución justa. Pero a fin de que se vea con claridad su situación, vamos a dar algunos antecedentes.

Cuando en la guerra de la Independencia peligraba Zaragoza, se dio al pueblo como caudillo a Palafox, y en Cortes convocadas por éste se eligió una Junta de seis individuos, para atender a la defensa, que tenía atribuciones limitadas.

Al tener lugar el sitio de Zaragoza, del pueblo de Sobradriel, por la proximidad a la capital, desaparecieron los habitantes, y fueron incendiados el Archivo Municipal y varias casas. Entonces Palafox nombró a un pariente suyo, señor temporal del pueblo, con toda clase de derechos, anuló los que tenía el barón de Purroy y el Patrimonio de la Iglesia.

Huido el barón de Purroy, el conde de Sobradriel vino a adquirir el derecho de propiedad sobre el pueblo, por la posesión durante treinta años que determina la ley, posesión garantizada por un certificado del Ayuntamiento o una información de testigos. Y de esta manera, el que fue como señor temporal se quedó como señor definitivo.

Dueños los sucesivos condes de Sobradriel del pueblo, se han creído amos absolutos y señores de vidas y haciendas, y así una de las cláusulas de los contratos dice que serán desalojados

de los campos y despelidos de las casas que quieran mal a él, a sus administradores, familiares y amistades, del mismo modo que el que no sea católico, apostólico y romano. Estos contratos siguen vigentes a pesar de estar denunciados en los Tribunales y ante el Gobierno civil, y de vulnerar la Constitución, que establece la libertad de conciencia.

En cuanto a la explotación que sufren los campesinos es insuperable. En las fincas rústicas se les rebajó por el Jurado mixto rural el 25 por 100 del precio del arriendo, lo que prueba la clase de renta que se cobraba. Pero, además, las casas, que son todas del conde, están en ruina, sin que se pueda conseguir un arreglo, siendo todas verdaderamente inhabitables. Y como todo es suyo, está prohibido a todos edificar ni construir nada.

Actualmente se están tramitando unos desahucios que son los que colman la medida de la paciencia de los habitantes de Sobradriel. Con ayuda de la magistratura, podría, está lanzando a la calle a miseros campesinos, contra toda ley y toda justicia. Y los habitantes de este pueblo están decididos a hacer, como dijimos al principio, una emigración en masa para perder de vista este baluarte del feudalismo, que solamente puede seguir en pie por la complicidad de los hombres lerrouxistas, que, al fin, caeques, encuentran admirable al conde y digno de ser imitado.

Creemos que basta lo expuesto para darse clara cuenta de la terrible situación de servidumbre en que se encuentran los camaradas de Sobradriel, explotados por un señor feudal que puede seguir burlando las leyes a su antojo. Y es que la emancipación de los trabajadores no puede esperarse de los señores burgueses por avanzado que sea. Los camaradas de Sobradriel no pueden esperar su liberación sino de un régimen socialista, que aboliendo los privilegios económicos, desterrará la servidumbre. Anhelamos tanto como ellos que desaparezca el feroz caciquismo que les oprime; luchamos para lograrle, ya que el único camino para ello es el que nosotros seguimos: el de la revolución.

Hoy inaugura sus tareas en Zaragoza el II Congreso del Sindicato Nacional Azucarero y de Alcohol industrial.

Momento crítico es el elegido. Obliga a contrastar el fervor revolucionario del proletariado del azúcar. VIDA NUEVA tiene la evidencia de que en el II Congreso del proletariado azucarero se manifestará, sin dejar lugar a dudas, este fervor y la vitalidad necesarios en el momento intensamente revolucionario que vivimos. Al mismo tiempo que exponemos este convencimiento, saludamos al II Congreso fraternal y revolucionariamente con el puño en alto.